

¡HUMANOS AL ATAQUE! RESEÑA DE SONIDOS DE MARTE:  
UNA HISTORIA DE LA MÚSICA ELECTRÓNICA  
Pablo Garro, Patricio Pretti  
Clang (N.º 7), e025, 2021. ISSN 2524-9215  
<https://doi.org/10.24215/25249215e025>  
<http://papelcosido.fba.unlp.edu.ar/ojs/index.php/clang/>  
Facultad de Artes. Universidad Nacional de La Plata

RESEÑA  
LIBROS

# ¡HUMANOS AL ATAQUE!

## RESEÑA DE *SONIDOS DE MARTE: UNA HISTORIA DE LA MÚSICA ELECTRÓNICA* EARTH ATTACKS! REVIEW OF *MARS BY 1980: THE STORY OF ELECTRONIC MUSIC*

Pablo Garro  
[plgarro13@gmail.com](mailto:plgarro13@gmail.com)  
Facultad de Artes. Universidad Nacional de La Plata.  
Argentina.

Patricio Pretti  
[prettipatricioa@gmail.com](mailto:prettipatricioa@gmail.com)  
Laboratorio para el Estudio de la Experiencia Musical.  
Facultad de Artes. Universidad Nacional de La Plata.  
Argentina.

Recibido: 8/11/2020 | Aceptado: 13/3/2021

// Reseña a David Stubbs (2019). *Sonidos de Marte: una historia de la música electrónica*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Caja Negra Editora, 478 páginas



### RESUMEN

En *Sonidos de Marte*, David Stubbs narra una historia de la música electrónica desde una perspectiva personal, vinculando prácticas, artistas, técnicos/as y producciones para tejer una trama que se extiende por más de un siglo hasta nuestros días.

### PALABRAS CLAVE

Música electrónica; historia; música popular; música y tecnologías

### ABSTRACT

In *Mars by 1980*, David Stubbs tells a story of electronic music from a personal perspective, linking practices, artists, technicians and productions to weave a framework that extends for more than a century to the present day.

### KEYWORDS

Electronic music; history; popular music; music and technologies



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

«Tenemos también casas-sonido, donde practicamos y producimos todos los sonidos y su generación. [...] Reproducimos los sonidos pequeños como grandes y profundos; igualmente, grandes sonidos como apagados y agudos; hacemos diversas vibraciones y trinos con los sonidos, que en su origen son simples [...]»

Francis Bacon [1627] (2006)

Lo que hoy puede seguir pareciendo fascinante y premonitorio de este fragmento, escrito hace casi cuatro siglos pareció también fascinarle a Daphne Oram, una de las pioneras y protagonistas de la música electrónica. Este extracto del texto elegido por el autor para comenzar su libro, anticipa a sus lectores algunas de las temáticas que parecen develarlo.

Como sugiere David Stubbs con el subtítulo elegido, *Sonidos de Marte* es, en efecto, una historia de la música electrónica, una de tantas posibles. La escritura de un texto de tan amplias características implica una continua toma de decisiones. A lo largo del escrito, el autor parece asumir, constantemente, esa responsabilidad. Stubbs (1962), periodista británico de larga trayectoria y *DJ* en su juventud aclara en las primeras páginas que los lectores tenemos enfrente un texto que no aspira a un carácter enciclopédico sino que busca abordar el derrotero de las músicas eléctricas que no tienen la guitarra como principal protagonista. Entonces, ¿No sería más preciso sostener que *Sonidos de Marte* es una historia de la música electrónica o de la música elaborada con medios electrónicos? Su interés está puesto en entender los significados y resonancias generados por estas músicas así como los miedos, las esperanzas y los rechazos que despertó en el resto de la sociedad la aparición de nuevos actores y sonoridades.

El libro trasciende la aparente estructura que propone Stubbs, ya que a lo largo de diecisiete capítulos traza vínculos entre tradiciones, músicos, productores y técnicos que le permiten sortear los riesgos de un relato cerrado y autosuficiente. Se trata de un escrito que intenta rescatar conexiones, *recableando* «una historia de la música» a través de las experiencias personales del autor, sin dejar de sugerir otras posibles lecturas. Stubbs realiza una historia sobre los diálogos y las influencias de los antecedentes académicos en el ámbito popular. *Sonidos de Marte* es también una historia de la transformación de los modos de producción, del pasaje de *hommes et femmes seules* a artistas y técnicos que operan en un marco cultural ensanchado por la industria y la cultura de masas. También es una historia sobre los imaginarios de futuro, aquellos que se abrieron camino en la música propulsados por las innovaciones de turno, desde los sintetizadores adoptados por

Sun Ra y Miles Davis para darle nuevos matices al jazz de fines de los sesenta, pasando por la música de Stevie Wonder, quien «abrazó los aspectos plásticos, artificiales, no naturales de los sintetizadores» (p. 221), o el uso del vocoder «como filtro y realce en la música soul y el electrofunk» (p. 223).

A diferencia de otros trabajos que abordan temáticas similares, en *Sonidos de Marte* no hay un lugar privilegiado para los géneros sobre los que se entronca el canon de la electrónica, como por ejemplo el *Techno* y el *House*. Las menciones a estas músicas están contextualizadas en el marco de procesos y prácticas más extensas y lejos de echar en falta mayor protagonismo en el relato de Stubbs resultan coherentes con una visión sobre la música electrónica en un sentido amplio.

Más allá de estas ausencias *Sonidos de Marte* destaca por sus presencias: la de mujeres que, como Delia Derbyshire contribuyeron a la difusión de la música realizada con medios electroacústicos; la de aquellos que encontraron su trinchera en el *sampling* más allá de las fronteras genéricas y la de perdedores que apostaron a las máquinas de ritmos más primarias como sustento de búsquedas estéticas ensordecedoras en bares de mala muerte.

Los lectores nos encontramos con una historia de músicas que atravesaron de manera directa la vida del autor, y sonidos que emergen del vasto mundo de referencias y vínculos que presenta. A medida que el relato se acerca hacia el presente y Stubbs comienza a hablar de movimientos que presencié y de los que incluso tomó parte, los enfoques para organizar los relatos resultan más diversos y trascienden una mera caracterización sonora o de las técnicas utilizadas. De esta manera, aparecen capítulos en los que se aborda el dúo electrónico en los ochenta como la convivencia entre humano y máquina, el desarrollo de la música electrónica bailable con eje en los grandes eventos al aire libre así como los imaginarios de robots y autómatas para hablar de grupos como Kraftwerk.

Aunque los dispositivos ocupan un lugar importante en el relato de Stubbs, se trata en realidad de una historia profundamente humana en la que las tecnologías asumen en algunas ocasiones el rol de potenciadores de la sensibilidad y en otras el de un frío gesto de distanciamiento de lo terrenal. Ellas ocupan en esta historia un doble lugar como emergentes y condicionantes de la cultura electrónica.

Siguiendo las trayectorias de los hombres y mujeres desde la mirada personal de David Stubbs, nos queda la sensación de que las imágenes proyectadas por Bacon en el siglo XVII, los imaginarios sobre una música futura, los espacios en los que iba a reverberar, los deseos, las intenciones y los *sonidos de marte*, estaban esperando desde hace mucho, no una profecía sino el trabajo de artistas y técnicos/as que allanaran el camino.

### REFERENCIAS

Bacon, F. [1627] (2006). *La Nueva Atlántida* (Trad. E.G. Estébanez). Madrid, España: Akal.

Stubbs, D. (2019). *Sonidos de Marte* (Trad. Lima, T.). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Caja Negra.